

Castilla-La Mancha impulsará el uso de biomasa forestal en edificios públicos e introducirá Planes de Cultivos Energéticos

El Gobierno de Castilla-La Mancha impulsará el uso de biomasa forestal para calefacción y agua caliente sanitaria en edificios autonómicos y en los nuevos hospitales universitarios y centros de enseñanza. Así lo avanzó ayer su presidente, José María Barreda, durante el debate sobre el estado de la región, momento en el que también habló de nuevos planes sobre cultivos energéticos y bioetanol.



Plantaciones de Paulownia en Piles (Valencia) plantadas en Mayo 2010

Durante su intervención, José María Barreda incidió en varias ocasiones en el papel predominante que pretende dar a las energías renovables en Castilla-La Mancha. *“Estar a la vanguardia en las energías renovables es abrir la esperanza para el futuro”*, afirmó, y recordó que la potencia instalada ascendía a 5.365 MW en junio de este año, con una inversión de más de 10.000 millones de euros.

La potencia y la inversión irán a más gracias a la bioenergía, siempre y cuando se lleven a cabo los proyectos que expuso el presidente del Gobierno castellano-manchego.

Uno de los principales objetivos que se quiere conseguir con las renovables en general y con la biomasa en particular es el de fijar población en el mundo rural, facilitando además las instalaciones de pequeña potencia, para contribuir a su mayor socialización. Este es uno de los motivos para impulsar el uso de biomasa forestal para el suministro de calefacción y agua caliente sanitaria en los edificios autonómicos, en los nuevos hospitales universitarios de Toledo, Guadalajara y Cuenca y en los nuevos centros de enseñanza de la región.



Planes también para cultivos energéticos y bioetanol

Según José María Barreda, con esta actuación *“se conseguirán ahorros de costes para los hospitales, se devolverá la rentabilidad a los montes de la región, recuperando la función de suministro de fuente de calor que tuvieron secularmente, se generarán puestos de trabajo para suministrar la biomasa y servirá de prevención de incendios”*.

En el futuro energético de Castilla-La Mancha también hay lugar para los cultivos energéticos y la producción de bioetanol. Barreda pretende que los planes industriales de las empresas contemplen dos tipos de proyectos: la valorización energética de la biomasa forestal y el desarrollo de cultivos energéticos en los que puedan participar los agricultores y las comunidades de regantes; y los proyectos para la elaboración de biocarburantes de segunda generación, en concreto bioetanol a partir de alcohol vínico.

En el primer caso, el ejecutivo castellano-manchego entiende que se conseguirán beneficios asociados a la mejora del coste energético de las explotaciones, la búsqueda de alternativas a cultivos de regadíos poco rentables, la reducción del consumo de agua y a una mayor rentabilidad de los montes. En cuanto a la producción de bioetanol a partir de alcohol vínico, Barreda aseguró que *“se contribuye a la diversificación en el sector vitícola, consiguiendo mejorar la rentabilidad de las explotaciones”*.

